



A0001AA0001AA0001AA0001AA0001A

# LA PEDAGOGÍA DE MASAS

## *y la pedagogía Comunitaria*

*Gustavo Mariluz  
Carrera de Sociología  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires*

### **RESUMEN:**

Desde hace tiempo, la pedagogía se viene preguntando por las razones de ciertos y específicos fracasos. La repetición de esquemas importados y de teorías que no tienen su correlación empírica, parecen haber hecho pie en la disciplina, desplazando otras formas de entender el problema que encuentran su raíz en nuestra propia historia. Para la realización del presente texto, me he apoyado en pensadores que se enrolan en la corriente nacional y popular, específicamente, en Arturo Jauretche (1901-1974) y en el pensamiento filosófico idealista de Johann G. Fichte y el existencialismo de Heidegger. Este artículo pretende dilucidar cierta problemática propia de un tipo particular de pedagogía mucho más ligada a formas de producción masivas que comunitarias, y debe entenderse como un ejercicio de pensamiento libre y como una reflexión sustentada desde la propia actividad docente, y no como resultado de una investigación o un estudio de caso.

**PALABRAS CLAVES:** sociedad de masas, comunidad, modernidad, pedagogía.

## INTRODUCCIÓN

Hace ya muchos años que algunos docentes nos preguntamos por qué, si uno de los ideales de la Ilustración era el de la emancipación (*sapere aude*) del hombre vía la educación, llegamos al siglo XXI con docentes atiborrados de trabajo, unidades académicas que responden, ya sea a intereses mercantilizados o a ideologías extrañas al ser nacional, y con muchos alumnos que estudian por obligación y cuyo interés no estriba en el conocer, sino, en adquirir certificados que lo vinculen al trabajo. Pareciera que aquella promesa fundada en la educación no se ha podido cumplir o, de cumplirse, no lo ha hecho de la manera que los *Philosophes* pretendieron. Nos hallamos hoy, entonces, en una disyuntiva de carácter estructural; por un lado, necesitamos de la educación para que ciertos gobiernos hagan de ella un factor de legitimidad y, por el otro, para proveer cerebros y brazos para el mercado de trabajo que no se preocupa por la producción de saber, sobre todo, de saber social. Tanto uno como el otro, se constituyen en origen y fundamento de la educación desplazando aquel ideal, quizás utópico, de los primeros pensadores de la Modernidad.

*La sociedad que deviene de la Modernidad, entendida como la sociedad producida y pensada desde y por la Ilustración, tiende a deshacer a la comunidad y a suplantarla por la sociedad de masas.*

La transformación profunda por la que atraviesa la sociedad occidental, sin distinción de geografías, producto de la globalización, amerita que reflexionemos cómo impacta, no sólo a nivel cultural, sino, político en general; de igual manera, aparece la educación, quien no puede quedarse al margen de esta discusión.

El siguiente ensayo propone una mirada crítica sobre la educación actual, impugnando, de alguna manera, la masificación de la educación a escala global, proponiendo una alternativa epistemológica y política que no pretende entronizarse como única, sino, plantear algunos ejes para iniciar un debate que me parece importante comenzar desde América latina, como un aporte a todo el campo de la educación.

I. La sociedad que deviene de la Modernidad, entendida como la sociedad producida y pensada desde y por la Ilustración, tiende a deshacer a la comunidad y a suplantarla por la sociedad de masas. La urbanización que se concreta en la metrópolis moderna, obtura y dificulta la emergencia de los lazos comunitarios que se hallan presentes en la sociedad premoderna. El proyecto de la Modernidad, en su vertiente industrial capitalista de consumo, no encuentra en la forma comunidad, una organización que le sea funcional a su propia autoproducción, por ello tiende a la formación de una sociedad de masas, no solo porque necesita disciplinarla para que pueda cumplir las funciones y los requerimientos que el sistema de producción implica, sino, porque las formas comunitarias son un freno al desarrollo del capital y de la forma del trabajo que de él resulta. Esta es una característica que en el siglo XXI se ha extendido a todo el planeta y no es privativa de una sola región. Toda la sociedad planetaria se ha modernizado o está en un proceso de modernización de tal manera que lo dicho para una región es extensible a todas.

La apelación al individualismo sobre el comunitarismo, forma parte de las estrategias que la Modernidad implementa para que el ser existencial pierda, por decir así, ciertos clivajes comunitarios que le daban pertenencia e identidad. El hombre masa, como el hombre unidimensional

de Marcuse<sup>1</sup>, se encuentra cada vez más aislado y no en soledad en una sociedad que, paradójicamente, se encuentra repleta de personas. La sociedad de masas, que es el resultado del capitalismo de consumo, es una sociedad que hace del individuo aislado, egoísta y racional, un fetiche sostenedor de dicho sistema.

Cuando la sociedad de masas se instala por encima de la comunidad, los intereses de la primera, se superponen a los de la segunda. La pedagogía que se desprende de la sociedad de masas no puede generar un sujeto libre, autónomo e independiente, porque de hacerlo, la masa se disolvería. La pedagogía de masas es funcional a sí misma y genera individuos masivos y no comunitarios.

En la masa no se privilegian ni los vínculos ni las relaciones sociales, sino las ligazones mecánicas cuyo sentido es sostener a la misma masa. Desde esta mirada, la masa es similar, no igual ya lo veremos, a la horda.

La paradoja de la sociedad moderna de consumo, es que la sociedad de masas no es pre-social como la horda primitiva, sino que comparte ciertos rasgos. En la horda no hay vínculos sociales de tipo orgánico, sino mecánicos. En la sociedad de masas, que se instituye a posteriori de la comunidad como resultado de un proceso histórico, las relaciones orgánicas y lo que se desprende de ellas, son suplantados por viejos vínculos típicos de la horda. Podríamos definir a la forma de organización típica de la masa, como de la horda, como un re-junte, una juntada ligada mecánicamente.

---

1. Marcuse: (1993): *El hombre unidimensional*. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Planeta Argentina. Bs. As.

La comunidad, por su lado, pone de manifiesto un tipo de vínculo donde el reconocimiento del otro, como un semejante, es lo que prima. En la masa-horda, el otro no es nada más que otro y no se lo considera un semejante. En la horda no se ha llegado a este tipo de conciencia, en la masa se ha perdido.

Lo significativo del re-junte está dado por la disolución de los vínculos relacionales que dotan de sentido al agrupamiento social-comunitario. En el re-junte, la ligazón es débil y está definida, principalmente, por una especie de aproximación mecánica cuyo sentido es ambiguo y débil. En la comunidad, podemos encontrar relaciones con sentido donde las individuales singulares se reconocen como tales “en-la” colectividad. “Yo soy, en tanto hay otro como yo que no soy yo”<sup>2</sup>. Hay un reconocimiento de la semejanza. En la masa no hay una individualidad así entendida, sino que hay cuerpos en estado de automático. Dicho de otro modo: en la comunidad la relación se establece entre ser y ser, en la masa, el ser desaparece o se desvanece en una transparencia que lo invisibiliza; pierde densidad, se hace más poroso y el ser no puede soportar una conciencia colectiva y queda abandonado debido a la

*“Cuando la sociedad de masas se instala por sobre la comunidad, los intereses de aquella se superponen a los de esta. La pedagogía que se desprende de la sociedad de masas no puede generar un sujeto libre, autónomo e independiente por que, de hacerlo, la masa se disolvería.”*

---

2. Aquí podemos encontrar reminiscencias del pensamiento del Idealismo Alemán especialmente el de Johann Gottlieb Fichte. Para mayor información al respecto Cfr. Fariña. (2012): Johann Gottlieb Fichte en Alvarez, Ricardo (2012 p.11-40) (comp): *La filosofía en el Siglo XIX. El siglo de los filósofos*. Capítulo 1. Prometeo libros. Bs. as.

condición de eyecto diría Heidegger<sup>3</sup>, a su sola y aislada potencialidad que se ve menoscabada por no poder contar con ligazones orgánicas.

De acuerdo a lo dicho, y si el análisis es correcto, la sociedad industrial capitalista de masas, debe alienar al hombre del ser para que la masa prevalezca sobre la comunidad. La pedagogía de masas es la encargada de llevar adelante esta alienación, y para ello, debe desplazar e impugnar toda pedagogía comunitaria que permita a la conciencia del ser comprender sus potencialidades emancipadoras. La pedagogía de masas impide la autorreflexión e inculca ideas y representaciones que la justifican, desplazando a las representaciones que ubican al ser en el centro del debate humanitario. La pedagogía de masas es antihumanitaria, y propende a la producción de dispositivos de poder que la sostengan.

Pero la pedagogía de masas contiene en sí misma el germen de su develamiento, porque el ser es humanitario y, como tal, comunitario. La masa tiende a lo absoluto pero este no es posible; no hay absolutos, sino, singularidades que se identifican colectivamente y en esta identificación, se develan ciertas fisuras que permiten a la conciencia encontrar los cauces para su expresión. La artificialidad de la pedagogía de masas se pone en evidencia en cada crisis que genera. Como la masa se instaura a posteriori de la comunidad y no antes, la conciencia del ser guarda en la memoria los registros de la comunidad. Es por ello que la pedagogía de masas, sin quererlo, propicia quizás en forma dialéctica, su propia superación. Por eso decía que la masa no es la horda aunque comparta ciertos rasgos. La horda es prehistórica y pre-social, pero la masa no; la masa es histórica y es social, por ello engendra, por decir así, los gérmenes de su propia destrucción.

---

4. Heidegger, (1951, p195-199): *Ser y tiempo*. FCE. México. Bs. As. especialmente V. El "ser en" en cuanto tal. B. El ser cotidiano del "ahí" y la "caída" del "ser ahí". \*38: La "caída" y el "estado de yecto".

## CONCLUSIÓN

En este punto, entonces, es posible encontrar las relaciones entre pedagogía y política, una relación fundante; toda pedagogía es política y toda política es pedagógica y serán por estos caminos que una pedagogía que retome a la comunidad sea posible. Para ello, se debe transformar el aula; el aula sobrecargada los programas universales, la edición de textos abarcativos y que desconsideren las particularidades regionales, de género, culturales, raciales, etc., corresponden a la pedagogía de masas; por el contrario, aulas menos densas y docentes que puedan ser autores de sus propios textos y que consideren las particularidades singulares de los alumnos, son prerequisites de la pedagogía comunitaria.

El afán iluminista de la educación de masas en realidad tiene un doble rostro: por un lado, se justifica en una improbable liberación del hombre pero, por el otro, termina alienándolo y preparándolo para una dominación sutil que reemplaza la fuerza física por determinadas representaciones que lo terminan, sujetando a los devenires de la racionalidad industrial de consumo. Es esta, entonces, la culminación alienante a la que me refería; el ser ya no se encuentra

*Se debe transformar el aula; el aula sobrecargada, los programas universales, la edición de textos abarcativos y que desconsideren las particularidades regionales, de género, culturales, raciales, etc., corresponden a la pedagogía de masas; por el contrario, aulas menos densas y docentes que puedan ser autores de sus propios textos y que consideren las particularidades singulares de los alumnos, son prerequisites de la pedagogía comunitaria*

“abierto a sus posibilidades”<sup>4</sup>, sino, que estas se le restringen a las necesidades funcionales de un tipo particular de dominación.

Pero, como dije, los absolutos y las totalidades solo son categorías del pensamiento hegemónico de la Modernidad. Lo que hay es humanidad y es imposible soslayarse de ella, por eso, la pedagogía de masas encuentra resistencias que están estimuladas, por decir así, por el cambio histórico. La pedagogía de masas pretende anular a la historia, pero esto es un imposible porque la historia, como filosofía, es independiente y transcurre de acuerdo a su propio devenir.

Para contrarrestar a la pedagogía de masas, y a la sociedad que de ella deviene, es preciso conocer sus fundamentos y su teleología y, más allá de las virtudes que pueda tener una pedagogía comunitaria, se deben deshacer los efectos que la pedagogía de masas entraña. Para ello, es menester el desarrollo de una pedagogía crítica y la iluminación de los intereses de la pedagogía de masas, y reconocer que la tarea docente no se reduce al aula o a la escuela, que hay otros agentes educadores que trascienden la institución educativa.

La escuela nos puede enseñar a leer y a escribir, a sumar y a restar, pero es la comunidad, como agente colectivo de una particular enseñanza, la que debe ser la encargada de actuar pedagógicamente para que el ser encuentre los caminos de su expresión, y la masa no se comporte como una horda en busca de su identidad, sino, que la comunidad pueda aflorar en el lenguaje y en las acciones cotidianas que cada uno de nosotros implementamos en nuestro proceso de producción social.

---

4. Heidegger Op. Cit.

### **BIBLIOGRAFÍA:**

- Fariña, María C (2012): Johann Gottlieb Fichte en Alvarez, Ricardo (2012) (comp): La filosofía en el Siglo XIX. El siglo de los filósofos. Bs. as Capítulo1. Prometeo libros.. Páginas 11-40.
- Heidegger, Martin (1951): Ser y tiempo. México. Bs. As. FCE.
- Jauretche Arturo (1982): La colonización pedagógica y otros ensayos. Bs. As. Capítulo. Biblioteca argentina fundamental. Centro Editor de América Latina.
- Marcuse, Herbert (1993): El hombre unidimensional. Ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada. Bs. As. Planeta Argentina.